

**La publicación: una actividad medular para el historial de vida del estudiante graduado**  
**Alma L. Benítez**

**Resumen**

Los estudiantes graduados, especialmente a nivel doctoral, tienen que crear el hábito de publicar. Según la literatura, esa actividad representa el medio para lograr el éxito en una carrera académica y de investigación. Requiere, desarrollar las destrezas esenciales de escribir para publicar y, similar a la gestión de los miembros de facultad en las instituciones de educación superior, utilizar las revistas arbitradas para divulgar la información. Además, implica que la revisión de pares asegura reputación y crédito al investigador. Basado en mis vivencias, y fundamentándome en documentación que estimo relevante, intento conseguir esa reflexión ineludible que nos debe encaminar hacia una cultura de publicación que es tan significativa para nuestro crecimiento e historial de vida.

**Descriptor:** publicación, historial de vida, competencias para la publicación, escribir para publicar, revistas arbitradas.

**Summary**

Graduate students, especially at the doctoral level, have to create the habit of publishing. According to the literature, this activity represents the means to succeed in an academic career and research. Required to develop the essential skills of writing for publication (wfp) and, similar to the management of the faculty members in institutions of higher education, using the refereed journals to disseminate scientific information. Moreover, it implies that the peer review ensures the reputation and credit researcher.

Based on my experiences, and bases on documents that it deems relevant, I try to get the inescapable thought that we should move toward a culture of publication that it so significant for our growth and life history (curriculum vitae).

**Descriptors:** publication, curriculum vitae, publications skills, writing for publication, refereed journals.

### **Punto de partida**

Estoy convencida de que las experiencias nos hacen crecer y ese crecimiento conlleva compartir el conocimiento para lograr el progreso de ambos, de quien comunica y de aquel que participa de esa comunicación. En este momento, primero me dirijo a los estudiantes graduados con la intención de concienciarlos en relación con un asunto pertinente a su futuro cercano, el ejercicio de la publicación. Luego, tengo el objetivo de exhortar a los mentores, así como a los administradores y elaboradores de los programas curriculares, según sea su alcance, para tomar acción referente al planteamiento que me ocupa. Se relaciona con el desarrollo de destrezas relacionadas con escribir para publicar, que como un criterio de evaluación en nuestro historial de vida, demanda de gran atención (Kamler, 2008).

Todo comenzó al momento de actualizar mi historial profesional, claro está, con la intención de que representara una propuesta atractiva para un escenario de educación superior. Según mis expectativas, tenía la certeza de que había desarrollado las competencias para enseñar y para liderar una institución pública o privada, desde luego, a un nivel de escuela secundaria. Por tal motivo, toda vez que había adelantado mis estudios doctorales, deseaba tener la experiencia académica en ese escenario de educación superior. Mi intención era participar de un programa de práctica en docencia

universitaria, una excelente oportunidad que ofrece la Universidad para los estudiantes graduados. No obstante, la experiencia en publicación tuvo gran peso al momento de competir y ser evaluada. Esa vivencia me llevó a reflexionar cuáles eran mis fortalezas para presentar un historial profesional interesante. Es decir, que me ayudara a maximizar mis competencias para ocupar un puesto a nivel postsecundario.

Decidí indagar para comprobar los elementos importantes que rodean la publicación, su magnitud para influenciar el historial de vida del estudiante graduado y cuáles estrategias podía utilizar para desarrollar un hábito en torno a esa práctica. Luego, consideré oportuno compartir esta búsqueda para el beneficio de los estudiantes graduados. Desde esa perspectiva, comencé a analizar los siguientes argumentos: 1) por qué, dónde y cómo publicar, a partir de una visión del profesional académico actual y futuro, junto a la importancia de seleccionar revistas relevantes para diseminar la información; 2) el desarrollo de la escritura para la publicación, al considerar experiencias de profesionales del ámbito internacional; 3) finalmente, propongo una conversación con la comunidad académica y; 4) algunas recomendaciones relacionadas con el proceso de publicación, con el fin de fomentar una cultura de publicación.

### **¿Por qué, dónde y cómo publicar?: una preocupación a nivel global**

En la época contemporánea hay un gran énfasis en la publicación como una actividad que realza el perfil del individuo, de igual forma, el de las instituciones (Morss y Murray, 2001; Murray y Newton, 2009). Al examinar las razones de este argumento favorezco las que describe Origgi (2010), quien llama la atención a la interrogante de

porqué publicamos en revistas que utilizan la revisión de pares. Primero, podemos apreciar que los documentos de investigación son el medio para informar a otros miembros de la comunidad los adelantos que hemos logrado en nuestros dominios. Segundo, que existen unos formatos estándares para comunicar la ciencia, que fueron desarrollados en las comunidades de aprendizaje basándose en unas normas sociales antiguas y sólidas. Estos formatos persisten porque su unidad retórica es mínima y la contribución científica puede ser expresada y evaluada por la comunidad académica. Tercero, lo que entiendo muy relevante, es que las publicaciones en revistas que consideran la revisión de pares son las únicas que aseguran reputación y crédito al investigador.

Según manifiesta Origgi (2010), opino que esas tres aseveraciones se resumen en una forma generalizada. Es decir, que los documentos de investigación son una especie de conversación en un movimiento lento, conllevan un proceso de escritura, cotejo y sugerencias para ser diseminados en la comunidad académica con el fin de proponer nuevas conversaciones y nuevos tópicos de discusión. Por lo tanto, considero que el ejercicio de publicar resulta en gran beneficio para el estudiante graduado, quien puede distinguirse, compartir su conocimiento y por medio de las revistas arbitradas, dialogar con el lector con respecto a diversas opciones para enfrentar los retos de la praxis educativa.

Ante esos planteamientos, nos corresponde reflexionar en torno a la siguiente pregunta, ¿por qué es tan importante tomar la decisión y lograr ese hábito de publicar?, que viene a ser una acción integrada como escribir, pensar y conocer (Carlino, 2002). Algunos profesionales nos sugieren que necesitamos publicar para no perecer, pues

esta actividad es el medio para obtener el éxito en una carrera académica y de investigación (Kalpakjian y Meade, 2008; Kwan, 2010; McGrail, Rickard, y Jones, 2006). Lo cierto es que a pesar de implicar el éxito, involucrarnos en publicaciones de artículos académicos es uno de los asuntos preocupantes en el campo de la educación superior. A esos efectos, he identificado dos situaciones que son muy razonables: conlleva tiempo para que podamos producir artículos de calidad (Morss y Murray, 2001; Murray y Newton, 2009) y para seleccionar revistas que reflejen un estatus de superioridad (Wellington y Torgerson, 2005).

Además, es evidente que como académicos e investigadores busquemos que, basado en nuestro esfuerzo, las publicaciones alcancen un lugar preponderante. Este es un motivo para que recurramos a las revistas arbitradas y que sean de prestigio. Estas revistas, como se expone en Mulligan (2008), se identifican por su procedimiento de verificación, pues utilizan el método de avalúo por un grupo de pares y de expertos con el fin de analizar el material suministrado para publicación. Efectivamente, este es un componente que resulta muy positivo para el investigador, pues tiene el propósito de maximizar la calidad del documento y está relacionado con la influencia que pueda ocasionar la revista seleccionada. También envuelve que en ellas se apliquen elementos de rigor para su divulgación (Origgi, 2010), este es un ejercicio muy significativo pues incluye darle valor al proceso inherente que rodea la publicación. Por todos esos requisitos que conlleva la publicación, es esencial que en la formación profesional de los estudiantes graduados se deban priorizar las prácticas de escritura como una medida para el desarrollo de dicha destreza y la motivación para ejecutarla.

De hecho, a partir de la indagación realizada pude percibir que existe una preocupación en el ámbito global con relación al fortalecimiento de las destrezas para escribir y publicar e incluye al personal académico como a los estudiantes. Para tener una idea, me refiero a la investigación de Kwam (2010), quien analiza dichas prácticas en algunas instituciones de educación superior en Asia (como en Hong Kong, India, Japón y Corea del Sur). Esta investigadora manifiesta que debido a la globalización algunas instituciones requieren que los miembros de su facultad investiguen y publiquen en las principales revistas internacionales, basándose mayormente en los Estados Unidos (EE.UU.) y en el Reino Unido (RU). Lo que ha ocurrido es que esa actividad se ha convertido en el mayor criterio de avalúo en campo de la educación. Este requisito ha influenciado a los estudiantes doctorales que se encuentran bajo presión para publicar como una forma de asegurar un empleo académico luego de su graduación. Los hallazgos de Kwam (2010) son una evidencia que puedo comparar con la de otros investigadores, quienes afirman que hay que publicar para no perecer. Incluso, sustentan mis proyecciones de que podamos fomentar una cultura de publicación.

De igual forma, certifico las expresiones de Kwam (2010) cuando menciona que publicar durante los años doctorales no es una tarea fácil, representa un trabajo adicional para el nuevo investigador que está comprometido con las faenas que requieren la disertación y la escritura de la tesis. Basado en mi experiencia, concibo que resultaría provechoso para el progreso de los estudiantes desarrollar las competencias que les permitan comenzar a publicar antes de llegar a la etapa de realización de tesis. En mi opinión, esas destrezas esenciales aportarían para que

publicar sea parte de su acción cotidiana. Incluso, puedo puntualizar que el adiestramiento para dominar las competencias en la divulgación de información debe ser primordial en las instituciones de educación superior. Este argumento se sostiene a nivel global con experiencias de otros investigadores (Carlino, 2002; Cuthbert y Spark, 2008; Kalpakjian y Meade, 2008; Lee y Kamler, 2008; Kwan, 2010; Morss y Murray, 2001; Murray y Newton, 2009; Wellington y Torgerson, 2005).

### **Escritura para la publicación: una mirada al ámbito internacional**

Son varios los profesionales de la educación del ámbito internacional que consideran que el fortalecimiento y desarrollo de habilidades de escritura para publicación, además de preocupación, representa una dificultad y un reto para las instituciones de educación superior. A partir de mi experiencia, puedo confirmar esa realidad que expresan algunos educadores, tales como Lee y Kamler (2008). Ellos argumentan que los problemas de escritura y publicación necesitan estar dirigidos en una forma sistemática dentro de la formación doctoral. De hecho, Kamler (2008) especifica que en la educación superior se le tiene que dar mayor atención pedagógica a la escritura para publicación. A mi entender, esta problemática en la que se sitúan algunas instituciones conlleva examinar las metodologías o técnicas utilizadas para el desarrollo de esas competencias. De esta forma, lograr un acercamiento al conflicto que se alude para encontrar soluciones, como se mencionan a continuación.

Por ejemplo, Cadavid (2008) indica que en Colombia la escritura se descuida y las universidades no la toman realmente en serio. Es una manifestación muy intensa y la contraste con los hallazgos de Kwan (2010) con respecto a lo que sucede en Hong Kong (HK). Es decir, que puede haber una pérdida general de un enfoque sistemático

para la provisión de la instrucción en publicación de investigaciones. El asunto es que al realizarse por partes o poco a poco, existe la necesidad de una enseñanza ordenada, una situación que es conforme con lo que especifican Lee y Kamler (2008). A ese respecto, añado un comentario de Cadavid (2008) que es muy válido y digno de reflexión, expresa que se debe: “revaluar la calidad de la formación que la misma institución que presiona a publicar ofrece” (p.2).

Las declaraciones de Cadavid (2008) tienen un vínculo con lo que proyecta Narváez (2012), quien expone que en América del Sur (y en otros lugares) los esfuerzos por indagar cómo se mejora la escritura de los estudiantes son realizados por los profesionales de la enseñanza y la investigación. Sin embargo, aprecio que tales esfuerzos no son dependientes del establecimiento de políticas educativas. A pesar de ello, las instituciones proponen que los estudiantes necesitan convertirse en académicos y escritores profesionales. Esta es una propuesta que resulta en una ironía, si es que esas políticas no se elaboran e implementan como corresponde.

En el caso de Argentina, Carlino (2002) señala que aunque en la educación superior se ofrecen talleres introductorios de lectura y escritura, representan cursos iniciales que luego no tienen seguimiento. Añade, que son pocos los profesores conscientes de que las tareas de lectura y escritura que tienen que realizar sus estudiantes, forman parte de las prácticas académicas necesarias para el dominio de su disciplina, que representan un reto cognitivo y se requiere que los profesores contribuyan para afrontarlo. Esas declaraciones me llevan a interpretar que el significado y utilidad de la escritura, además de comunicar y divulgar la información, ejerce una función principal para el logro del aprendizaje porque envuelve el saber

hacer. Es un pensamiento que se profundiza con el reconocimiento que realiza Carlino (2002) cuando indica, “si los profesores advirtiéramos que la producción escrita es un instrumento clave para aprender, reconsiderar, refinar y modificar el conocimiento sobre una materia, ya no seríamos los mismos docentes”, (p.14). Efectivamente, yo entiendo que es vital integrar la lectura y escritura como un requisito en los cursos, que estén enfocados en maximizar el desarrollo de las competencias que implican la publicación. Incluso, a través de su experiencia, Carlino (2012, p. 487) reafirma que con esa forma de instrucción se apoya al estudiante para interpretar y producir el discurso de la disciplina que se le enseña.

En Puerto Rico, García-Arroyo y Quintana (2012) analizan el desarrollo de destrezas de escritura en los estudiantes de educación superior. Por medio de los hallazgos de su estudio, realizado con otros investigadores del área (Quintana, García Arroyo, Arribas y Hernández, in press, según citado), advierten que la enseñanza de lectura y escritura es vista desde una perspectiva demasiado tímida. Me resulta inquietante cuando se refieren a que el proceso de escritura se visualiza de manera similar al aprendizaje en gramática. Considero que si se concibe de esta manera, se distancia de lo que representa la escritura para publicación, de esa especie de conversación que debe surgir con el lector. Esta conversación significa que podamos comunicarnos, plasmar un discurso en el que esa visión gramatical es significativa, pero en su contenido hay una intervención que conlleva la conexión y secuencia lógica que es vital para lograr el diálogo. De hecho, es interesante la postura de García-Arroyo y Quintana (2012) al proponer que los profesores que escriben y publican sus trabajos son los únicos que comprenden la importancia del rol de la escritura en las

disciplinas. Conforme a los comentarios de otros investigadores, principalmente, se demuestra que son los profesionales de la enseñanza e investigación los que tienen una noción del valor de esa instrucción.

El análisis de todos estos planteamientos tiene el objetivo de que podamos tener una idea de las necesidades de escritura para publicación de los estudiantes graduados, por lo que las he comparado entre diversos contextos del ámbito internacional. Pude identificar que hay varias similitudes en estos escenarios, según la consistencia de los detalles que se presentan. Es una situación que debe ser considerada, desde luego, a raíz de mi propuesta que especifica la importancia de publicar artículos académicos e investigativos y de poseer las competencias pertinentes para nuestro progreso.

Por tal razón, las recomendaciones de Kwan (2010) son muy pertinentes. Están dirigidas a utilizar un marco de referencia que contiene una serie de destrezas que integran varias dimensiones de las competencias para la publicación, según se presentan en la Tabla 1. Éstas, son agrupadas en cuatro dominios interrelacionados para formar las áreas esenciales que deben tener como meta la instrucción en publicación de investigaciones. Incluyen destrezas discursivas, para el desarrollo de planes estratégicos de investigación o competencias en la concepción de estrategias de investigación, entre otros. Es decir, representan los componentes macro que son necesarios para poder publicar y pueden ser consideradas en las instituciones del ámbito internacional.

Tabla 1

## Diversas dimensiones de las competencias para la publicación

Dimensión de la competencia	Descripción
Destrezas discursivas	La publicación es una tarea discursiva compleja, amerita destrezas discursivas y retóricas, establecer el género en un patrón esquemático prototipo, dominio del lenguaje de la disciplina, un meta-discurso que muestre un grado de compromiso con los argumentos expuestos, para lo cual necesita destrezas genéricas de argumentación, construcción coherente, la abstracción de todo lo esencial que ofrece esa extensión en la composición de los textos académicos para una comunicación con los lectores.
Destrezas en el desarrollo de planes estratégicos de investigación o competencias en la concepción de estrategias de investigación	Para preparar el camino hacia la publicación, el uso riguroso de la teoría y la metodología, considerar los cambios que surgen por la relevancia de la investigación para la comunidad internacional. Si se realizan estudios locales hay que enmarcar el trabajo estratégicamente y fortalecer su apelación a una audiencia mucho más amplia e internacional. También depende del ajuste entre la pieza de publicación y la meta de la revista, muchos artículos son rechazados porque no hay un pareo entre el trabajo sometido y la filosofía o meta de la revista, por lo tanto, en la planeación del proyecto el investigador tienen que considerar las revistas a las que eventualmente enviará su trabajo.
Destrezas en la dirección estratégica de los proyectos de investigación que están en progreso para generar publicaciones a tiempo para el avalúo institucional	Implica la supervisión del proceso por los directores o por los encargados de evaluar los fondos para proyectos, que necesitan generar resultados en un tiempo establecido. Se necesita saber el tiempo que conlleva completar el manuscrito, para los aspectos evaluativos, el tiempo permitido para revisar una propuesta aceptada condicionalmente. Planear cuando comenzar a escribir, a cuál revista debe someter su trabajo y redirigir la sumisión en caso de rechazo.
Destrezas necesarias para la publicación de tesis	Se requieren planes estratégicos para someter las publicaciones que se han producido durante el grado

Tabla 1

## Diversas dimensiones de las competencias para la publicación

Dimensión de la competencia	Descripción
	doctoral. Sin embargo, si publica cuando la tesis está en progreso, hay que considerar el trabajo adicional que se crea cuando llevas una investigación y la escritura, pues son demasiadas asignaciones. Una estrategia es producir la tesis siguiendo el formato de compilación de artículos que básicamente es organizado alrededor de una serie de manuscritos para la publicación o bajo escrutinio. De otra forma, por ejemplo, se necesita una re-configuración, condensación o reestructuración del documento original, lo cual requiere de apoyo.

Nota: adaptado de Kwan, Becky Siu Chu (2010).

**Conversando con la comunidad académica**

Por medio de esta reflexión, me he percatado que podemos tener información referente a que una acción es importante, en muchos casos sucede que la seguimos posponiendo y puede llegar el momento en que recibamos la respuesta a nuestra inacción. Esta exposición forma parte de mis vivencias, las que promueven este diálogo con toda la comunidad académica. La considero una experiencia que demanda ejercer prudencia, para ello, evaluar todas las dimensiones de un profesional en el campo de la educación superior, en esa dirección, establecer metas y cumplir con cada objetivo para lograrlas.

Es decir, si Hemmings, Rushbrook y Smith (2007) proponen que la publicación viene a ser el primer indicador del servicio académico, tenemos que encaminarnos a fortalecer ese historial de vida para tener evidencia de este servicio. Si Kwan (2010) confirma que la publicación es una actividad que se convierte en el mayor criterio de avalúo e influencia a los estudiantes doctorales, quienes necesitan asegurar un empleo

académico luego de su graduación, es vital fomentar las competencias de escribir para publicar como una medida para el progreso. En fin, si Kalpakjian y Meade (2008), entre otros, sugieren que hay que publicar para no perecer pues el éxito en una carrera académica y de investigación así lo requieren, entonces nos corresponde apelar a la sabiduría y cultivar el camino para nuestro crecimiento.

En esta etapa enfocada en la escritura para publicación, es importante que tanto los mentores, así como los administradores y elaboradores de los programas curriculares, provean la oportunidad de aumentar la conciencia de los estudiantes graduados con respecto al ejercicio de publicar. Incluso, que ofrezcan información acerca de los fondos para proyectos de investigación y sus objetivos dirigidos a la divulgación de sus hallazgos. Hay que considerar que los resultados en cuanto a la publicación son bajos y representa una característica consistente en los programas doctorales del Reino Unido, Estados Unidos, Australia y en otros lugares (Lee y Kamler, 2008).

La situación se resume en que hay razones pedagógicas de mucho peso para favorecer la publicación de los estudiantes graduados (Robins y Kanowski, 2008). Como la evidencia de Kamler (2008), quien estudia la relación entre la tarea de los estudiantes doctorales y su acción académica subsiguiente, sugiere que el éxito en publicación del trabajo doctoral está bien correlacionado, o que igual, sea el mejor pronosticador de la productividad académica posterior. Entre otros factores, además de fomentar ese quehacer, incluye una atención institucional seria y el apoyo a esas destrezas por parte de los supervisores expertos, como elementos vitales para la acción. A mi entender, lo más importante que estos peritos proponen es que urge esa

gran atención pedagógica que merece la escritura para publicación y que la educación doctoral viene a ser el lugar significativo para intervenir. No obstante, reitero que el desarrollo de competencias se tiene que fortalecer previo a los estudios doctorales. Es una forma de motivar a las personas, de manera que se mejoren las porciones de sus publicaciones.

### **Recomendaciones finales**

He analizado e integrado algunas recomendaciones que nos guían hacia la publicación en revistas académicas según propuestas por varios expertos. En primer lugar, tenemos que reforzar los principios básicos de buena escritura para una publicación exitosa, de manera que se facilite la verificación, divulgación y el uso de las revistas por los pares (Kalpakjian y Meade, 2008). Estos investigadores exhortan a que atendamos los detalles, el hecho de que el manuscrito se lea sin esfuerzos demuestra que tenemos un buen documento en manos. Según su propuesta, esto representa dos enfoques: una cualidad tangible que refleja la ciencia de la escritura, y una cualidad intangible que refleja el arte de la escritura. Debemos recordar que el elemento de la práctica es un factor significativo en este proceso. También, es importante determinar en dónde planeamos someter el artículo, cuál revista arbitrada es viable, según la meta que deseamos alcanzar; establecer un período límite para el desarrollo del artículo y para compartirlo con otros pares o mentores; y decidir si vamos a seleccionar uno o más coautores (Osborne, y Holland, 2009).

Por otro lado, no olvidemos que el proceso de comunicación que implica la elaboración y publicación del artículo, representa el medio para diseminar nuestras

ideas y descubrimientos a otras personas dentro de las esferas públicas y académicas. Lo más trascendente es que de esa forma, estamos construyendo e instaurando un cuerpo de conocimiento que ayuda a reducir la brecha entre la teoría y la práctica (Albarran y Scholes, 2005). En ese transcurso de comunicación, la retrocomunicación de los pares evaluadores aporta a nuestro desarrollo, optimiza la calidad de nuestro material, las ideas y los argumentos que proponemos, que luego serán juzgados al publicarlos. Es por esto que nos corresponde estar al tanto de los indicadores de ejecución, pues serán el instrumento para medir nuestra práctica en un momento en que construimos el historial de vida. Consecuentemente, hace falta utilizar estrategias que nos ayuden a producir una gran cantidad de manuscritos sin reducir su calidad (Haslam y Laham, 2010).

Entre otros elementos esenciales, se requiere de nuestro esfuerzo para completar lo que hemos planificado, ser disciplinados y crear tiempo para escribir, si se dificulta separar o negociar el suficiente, nos encontraremos estancados luego de haber comenzado (Lunt y Davison, 2000). Según Nolan y Rocco (2009), en esta etapa debemos utilizar una reflexión crítica acerca del mismo proceso de escritura como un paso necesario hacia el arte de la escritura para publicación. Esta sugerencia me parece muy favorable y es similar a las expresiones de Kalpakjian y Meade (2008), quienes describen que ejercer la práctica reflexiva es una forma de aprender y progresar para poder publicar con éxito.

Cuando comenzamos el análisis para la toma de decisiones, debemos incluir cuáles estrategias se utilizaran para elaborar el artículo. Por ejemplo, decidir si nos basamos en una revisión crítica de literatura, en los hallazgos de una investigación, en

la postura con respecto a algún documento publicado, así como en una investigación propia y una contribución metodológica (Nolan y Rocco, 2009). Es propicio que realicemos una búsqueda del tema de interés para constatar en qué forma se ha cubierto el tema y cuál será nuestra perspectiva (Albarran y Scholes, 2005). En ese esfuerzo, tenemos que acopiar una variedad de documentos empíricos para reforzar nuestra postura.

De igual forma, para progresar en nuestro desarrollo, tenemos que prescindir de aquellas barreras que nos limitan o demoran en ese crecimiento, como: la inseguridad, la motivación, el dinero, el itinerario o la inexperiencia (Lunt y Davison, 2000). ¿Qué puede suceder cuando intervienen estas barreras? La inseguridad representa la falta de confianza en nosotros mismos, por lo tanto, ese estado puede provocar indecisión o ausencia de voluntad con respecto a nuestra determinación de publicar. Incluso, si no estamos motivados emerge una situación en la que no existe el estímulo necesario para actuar de una manera determinada. Igualmente, nuestra situación económica es fundamental para establecer prioridades, debemos planificar ante la inversión que es necesaria, en especial, para divulgar nuestros escritos. Asimismo, el itinerario de trabajo es significativo, constituye un modo de establecer la ruta a seguir, es decir, nos ayuda a fijar el comienzo, a trazar el camino hasta llegar a nuestra meta. En cuanto a la inexperiencia, ciertamente nos corresponde considerar que la falta de confianza ocurre porque no estamos familiarizados con el proyecto de publicación. En ocasiones, sucede que tenemos dificultad para escribir de manera informativa o para traducir los resultados de estudios académicos en publicaciones accesibles (Albarran y Scholes, 2005). El caso es que si no identificamos esas barreras, hay veces que llegamos al

punto de encontrarnos dando vueltas en el mismo círculo. Precisamente, ese es el momento de obtener apoyo y considerar lo que, específicamente, señalan Lunt y Davison (2000): a) hemos realizado el plan de hacia dónde va el artículo, b) hemos solicitado el rescate de colegas o mentores, c) nos hemos encaminado en la dirección correcta o realizado algún compromiso con alguien para que esa responsabilidad nos ayude a completar nuestro trabajo.

Kalpakjian y Meade (2008) sugieren que el principio guía más importante que debe ocupar nuestra mente al trabajar nuestro proyecto es prestar atención al detalle, verificar la gramática y otros pormenores que no puedan ser entendidos. La experiencia me indica que la persistencia es necesaria en este evento que conlleva elaborar un sinnúmero de borradores de nuestro escrito. Del mismo modo, considerar que cuando le dedicamos un tiempo significativo a la escritura, es fácil perder la perspectiva, por lo que es vital involucrar a otros colegas para que puedan leerlos y darnos retrocomunicación. De acuerdo con Nolan y Rocco (2009) la habilidad para escribir un manuscrito para publicación implica una transición que ocurre cuando los alumnos desarrollan destrezas para darse cuenta de que un buen artículo no se produce en el primer borrador. Incluso, debemos inferir que no hay un ataque personal cuando los pares evaluadores los corrigen y que la lectura cuidadosa de un borrador se realiza buscando algo más que errores gramaticales y de deletreo. ¿Se imaginan?, esa sustancia del documento para conseguir el diálogo y la aportación que deseamos lograr.

Las recomendaciones que resumo en el Anejo 1, incluyen: analizar los principios generales de la buena escritura, seleccionar una revista de interés, decidir si utilizamos

la coautoría y determinar un itinerario para completar el artículo publicable. Es importante que consideremos los factores de comunicación, la calidad, los indicadores de ejecución y enfocarnos en el regocijo. Entre los elementos esenciales, necesitamos mostrar disciplina y establecer el tiempo para escribir, que debe ser flexible. Tenemos que desarrollar las ideas y luego buscar apoyarlas y examinar la selección del destinatario. En el transcurso de la redacción, debemos cuestionarnos: por qué, qué hacer, qué encuentro y qué significa. Incluso, crear un estilo propio, buscar estrategias particulares, reconocer nuestras barreras y atenderlas. No podemos olvidar que además de buscar apoyo de pares o mentores, hay que fortalecer nuestras capacidades por medio de talleres, seminarios y la lectura, entre otras estrategias. Mantengamos una perspectiva positiva al someter nuestro artículo, luego de la práctica, estaremos listos para lograr un alto nivel de progreso y comenzar el próximo escrito, sobre todo, disfrutarlo.

Les exhorto a reflexionar esta propuesta, a examinar sus destrezas, de manera que puedan elaborar un historial de vida realmente práctico, que apoye sus metas profesionales y que les permita fortalecer sus competencias. Incluso, existen otros tipos de escritos como son los textos educativos, los escritos de conferencias, los reportajes en periódicos, los informes internos y externos y las reseñas bibliográficas, para ser considerados en nuestro historial profesional

¡Motívense! Investiguen, publiquen y sirvan a la comunidad educativa. ¡Adelante!

## Referencias

- Albarran, J. W. y Scholes, J. (2005). How to get published: seven easy steps. *British Association of Critical Care Nurses, Nursing in Critical Care*, 10(2).
- Cadavid, T. E. (2008). El papel puede con todo (Sobre aquello de “publica o perece”). *Revista Iberoamericana de Educación*, 45(3), pp. 2-4. ISSN: 1681-5653.
- Carlino, P. (2012). *Section Essay: Who Takes Care of Writing in Latin American and Spanish Universities Campus?* In *Writing Programs Worldwide: Profiles of Academic Writing in many Places*. Edited by Thais, C; Brauer, G; Carlino, P; Ganobcsick-Williams, L.; y Sinha, A. United State of America: Parlor Press, pp. 485-498. ISBN 978-1-60235-345-9. [www.parpress.com](http://www.parpress.com).
- Carlino, P. (2002). Enseñar a escribir en la Universidad: cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué. *Revista Iberoamericana de Educación*, pp. 1-16. ISSN: 1681-5653.
- Cuthbert, D. y Spark, C. (2008). Getting a GRiP: examining the outcomes of a pilot program to support graduate research students in writing for publication. *Studies in Higher Education*, 33(1), pp.77–88. DOI: 10.1080/03075070701794841.
- García-Arroyo, M. y Quintana, H.E. (2012). *The ups and downs of Interdisciplinary Writing Centers of the Interamerican University of Puerto Rico Metropolitan Campus*. In *Writing Programs Worldwide: Profiles of Academic Writing in many Places*. Edited by Thais, C; Brauer, G; Carlino, P; Ganobcsick-Williams, L.; y Sinha, A. United State of America: Parlor Press, pp. 333-340. ISBN 978-1-60235-345-9. [www.parpress.com](http://www.parpress.com).
- Haslam, N. y Laham, S. M. (2010). Quality, quantity, and impact in academic publication. *European Journal of Social Psychology, Eur. J. Soc. Psychol.* 40, pp. 216–220. DOI: 10.1002/ejsp.727.
- Hemmings, B. C., Rushbrook, P. y Smith, E. (2007). Academics' views on publishing refereed works: A content analysis. *Higher Education*, 54, pp. 307–332. DOI 10.1007/s10734-005-8608-x.
- Kalpakjian, C. Z. y Meade, M. (2008). Writing Manuscripts for Peer Review: Your Guide to Not Annoying Reviewers and Increasing Your Chances of Success. *Sex Disabil*, 26, pp. 229–240, DOI 10.1007/s11195-008-9090-z.

- Kamler, B. (2008). Rethinking doctoral publication practices: writing from and beyond the thesis. *Studies in Higher Education*, 33(3), pp. 283-294. DOI: 10.1080/03075070802049236.
- Kwan, B. S. C. (2010). An investigation of instruction in research publishing offered in doctoral programs: the Hong Kong case. *High Educ*, 59, pp. 55–68. DOI 10.1007/s10734-009-9233-x.
- Lee, A. y Kamler, B. (2008). Bringing pedagogy to doctoral publication. *Teaching in Higher Education*, 13(5), pp. 511-523. DOI: 10.1080/13562510802334723
- Lunt, N. y Davison, C. (2000). Journey to the Centre of the (Academic) Universe: 20 Steps on getting published in Journals. *Politics*, 20(1) pp. 43-50.
- McGrail, M. R., Rickard, C.M. y Jones, R. (2006). Publish or perish: A systematic review of interventions to increase academic publication rates. *Higher Education Research and Development* 25(1), pp. 19–35. DOI: 10.1080/07294360500453053.
- Morss, K. y Murray, R. (2001). Researching Academic Writing within a Structured Programme: insights and outcomes. *Studies in Higher Education*, 26(1), pp. 35-52. DOI: 10.1080/0307507002003070 6.
- Mulligan, A. (2008). Quality, certification and peer review. Perceptions and misperceptions: Attitudes to peer review. *Information Services & Use*, 28, pp. 197–214. DOI 10.3233/ISU-2008-0582. ICSTI Public Conference 2007 – Session 1.
- Murray, R. y Newton, M. (2009). Writing retreat as structured intervention: margin or mainstream? *Higher Education Research & Development*, 28(5), pp. 541–553. DOI: 10.1080/07294360903154126.
- Narváez Cardona, E. (2012). *Training Experiences in Reading and Writing in a Colombian University: The perspective of a professor. In Writing Programs Worldwide: Profiles of Academic Writing in many Places.* Edited by Thais, C; Brauer, G; Carlino, P; Ganobcsick-Williams, L.; y Sinha, A. United State of America: Parlor Press, pp. 147-156. ISBN 978-1-60235-345-9. [www.parpres.com](http://www.parpres.com).
- Nolan, R. y Rocco, T. (2009). Teaching Graduate Students in the Social Sciences Writing for Publication. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 20(2), pp. 267-273. ISSN 1812-9129.
- Osborne, J. W. y Holland, A. (2009). What is authorship, and what should it be? A survey of prominent guidelines for determining authorship in scientific

publications. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 14(15). ISSN 1531-7714. <http://pareonline.net/getvn.asp?v=14&n=15>.

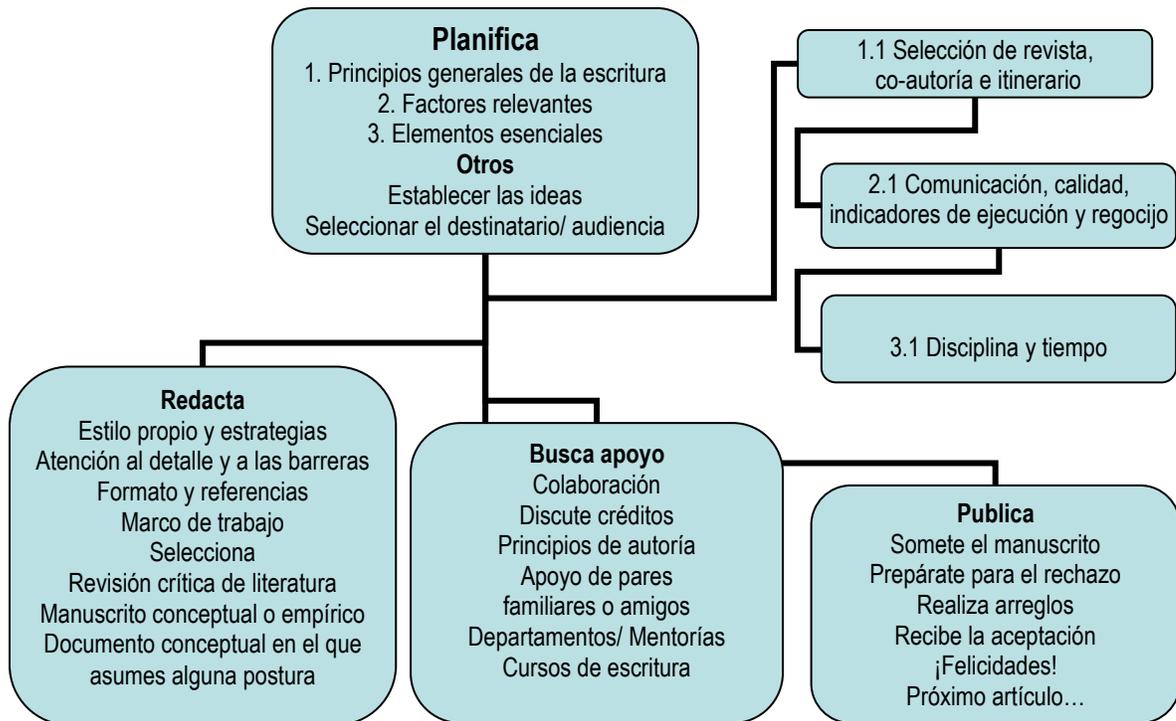
Origi, G. (2010). Epistemic Vigilance and Epistemic Responsibility in the Liquid World of Scientific Publications. *Social Epistemology*, 24(3), pp. 149–159. DOI: 10.1080/02691728.2010.499179.

Robins, L. y Kanowski, P. (2008). PhD by Publication: A Student's Perspective. *Journal of Research Practice*, 4(2). ISSN: 1712-851X.

Wellington, J. y Torgerson, C. J. (2005). Writing for publication: what counts as a 'high status, eminent academic journal'? *Journal of Further and Higher Education*, 29(1), pp. 35–48. DOI: 10.1080/03098770500037739.

## Anejo 1

### Resumen del proceso de escribir para publicar en revistas académicas.



Datos tomados de: Albarran y Scholes (2005); Haslam y Laham (2010); Kalpakjian y Meade (2008); Lunt y Davison (2000); Nolan y Rocco (2009) y; Osborne y Holland (2009).